

La Primera Vez

Erick Murillo Solís

Image not found.

Capítulo 1

La Primera Vez

E.M

La miró y al ver las delicadas facciones de su rostro y las delicadas líneas que resaltaban el café de sus ojos encontró que no había algo más hermoso que lo que tenía en frente.

La delicadeza y los suaves movimientos que hacía mientras desenredaba sus colochos que reflejaban que venía cansada y exhausta, miró como sus labios encendían cada parte de su cuerpo y deseaba solamente tomarla y nunca soltarla porque no había creación más perfecta en este mundo que la mujer que posaba frente a él.

¿Y, como encontrar en ella algo que no calzara en la infinita armonía de su cuerpo, donde el olor y el aire eran sinónimo de paz y donde él encontraba lo único que lo mantenía firme? Sus delicadas caderas perfectamente carnosas y su suave piel despertaban en él todas las llamas que discretamente escondía en su callar. Él solo se preguntaba como las personas podían pasar y no se detenían a ver ese ser que al agitar un poco su cabello creaba un sin fin de destellos de luz, buscaba una manera de cómo expresar ese mar de sentimientos que provocaba en él una simple mirada.

Se preguntaba como Dios pudo crear tan hermosa escultura, que había hecho él para merecer el amor de un ser que por si solo iluminaba su camino. Estando frente a ella se dio cuenta que era el ser mas afortunado en el universo y que tan peculiar mujer debía necesitar todo el amor y el cuidado del mundo y así lo hizo, necesitaba ternura, pasión, y ocupaba ser el mejor hombre que pudiera encontrar ella en su camino.

Cuando tenía carencias siempre buscó la manera de satisfacer cualquier necesidad y estar siempre alineado con el universo para nunca fallarle y siempre darle momentos de felicidad y satisfacer cada aspecto en su vida.

Al pasar los años el hombre se encontraba sentado en el parque, viendo a las personas y sintiendo como cada día su cuerpo de avejentaba un poco más, veía como las personas siempre pasaban al frente suyo y veía como todos iban en su propia sintonía con el universo. Al pasar unas cuantas horas ve que una luz y un destello inigualable venía cada vez más rápido hacia él y sin mucho movimiento reposó a su lado, el hombre lo miró fijamente, y al ver tan hermoso retrato encontró que la llama que ahí estuvo por muchos años volvió a encenderse con una fuerza inigualable y

un calor que hacía que su interior vibrara cada segundo más fuerte, al ver que era la mujer de su vida, se sentía como si fuera la primera vez...